

LARRETA EN ESPAÑA

CON el relieve de su indiscutible prestigio y el respeto de todos hacia su gloriosa madurez, la figura de Enrique Larreta se destaca hoy con rasgos y perfiles bien definidos en el mapa de la literatura hispanoamericana, en cuya orografía el nombre del escritor argentino ocupa envidiable y admirada altitud.

En esta coyuntura, Larreta ha vuelto a encontrarse con España, la España tan sentida y amada por él en las páginas de su libro más famoso. Y España le ha recibido con emoción y gratitud al llegar ahora de nuevo después de tantos años de ausencia. La caballerosa Península no olvida a los que la quieren y la comprenden. Por eso, sus amigos españoles le rindieron cálidos homenajes, figurando en primer lugar el del Ministro de Asuntos Exteriores, que culminó en la recepción celebrada en su honor en el Palacio de Viana. El Ministro de Educación Nacional le otorgó la Cruz de Alfonso el Sabio. Y, en fin, el nombre de Larreta llenó las páginas de la Prensa española, que le prodigó los máximos elogios y los más emotivos comentarios.

El gran periodista Luis Calvo publicó en "ABC" una entrevista con el eximio escritor platense, en la que éste hizo los mejores y más sagaces juicios sobre España. Por eso queremos traer a las páginas de nuestra Revista los puntos esenciales de aquella conversación que apareció en el citado diario madrileño hace unas semanas.

Habló Larreta de la juventud española actual, para decir que la cree más severa, más enérgica y más pura, en comparación con la juventud de su tiempo, la cual le parece hoy un poco romántica y acaso intelectualmente escéptica. "Era también una juventud cínica", afirmó, para agregar que los jóvenes de hoy tienen un sentido moral más acusado, y son más fervorosos y trabajadores. Dijo después que le había admirado la existencia en España de una muchedumbre de jóvenes investigadores de la Historia, a la busca de experiencias humanas para el conocimiento de ella. "Noto más rigor—fueron sus palabras—en las disciplinas intelectuales, y me parece como si la juventud se preparara para afrontar una vida más dura. Es algo así como una defensa orgánica."

Respecto a los escritores jóvenes, dijo que conocía muy pocos y que había venido a España con el propósito de saturarse de literatura joven y llevarse los libros más destacados, afirmando que estaba seguro de que, al leerlos, encontraría confirmadas sus impresiones sobre la España de hoy. Dedicó grandes elogios a la novela de Carmen Laforet, "Nada", que había leído en el barco durante su travesía. Añadió a continuación que acaso las personalidades literarias actuales no fuesen muy vigorosas, pero que se formarían pronto y serían de un tipo nuevo. "También a España, como a Francia—aseguró Larreta—, le hacía falta alejarse de la frivolidad. La guerra civil y la victoria han sido, sin duda, muy eficaces para crear una sensibilidad más fina y sencilla, más vigorosa."

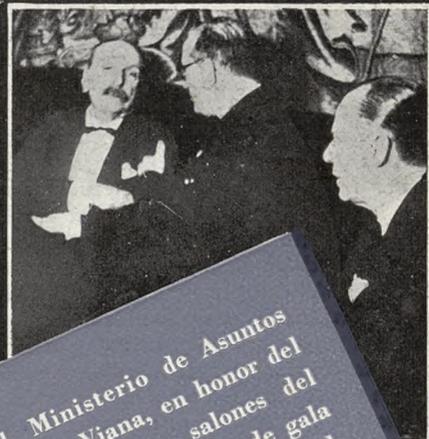
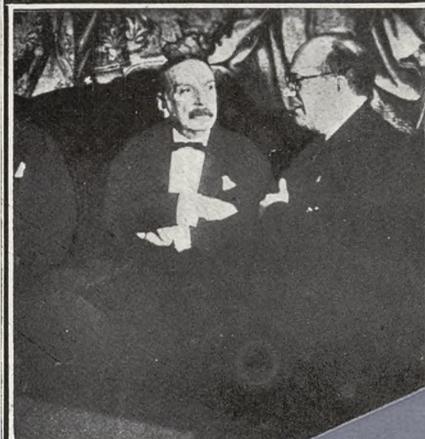
Preguntado sobre la impresión general que le había producido España, el escritor argentino contestó de la siguiente manera: "El amor inalterable que profeso a España no interviene en mis juicios sobre su situación presente, se lo aseguro. Y la situación presente de España me llena de optimismo y júbilo. Aun desde el punto de vista patriótico, y puramente argentino, siempre he pensado que para ser un buen argentino había que ser primero un buen español. Vislumbro hoy un nuevo triunfo de España en el mundo. Por momentos, España se eclipsa. Otras naciones suelen aventajarla en las frágiles grandezas materiales; pero así que lleguen las horas hondas y trágicas del espíritu, España reaparece apasionada y providencial y siempre joven, como el Arcángel. En este último viaje, al pulsar, a mi modo, en las distintas capas sociales lo que pudiera llamarse su latido moral, he llegado a concebir presentimientos grandiosos respecto a España. No sé precisamente lo que habrá de suceder; pero me parece que, si todo viene como yo lo imagino y espero, no será difícil que España, recién salida del caos, sorprenda de nuevo al mundo como si el numen de la gran reina Isabel hubiera vuelto a soplar sobre sus tierras místicas y heroicas. Al verla ahora, después de las recientes vicisitudes, tan enhiesta, tan vibrante, tan lúcida, se me ocurre preguntarme si España no estará destinada a ponerse a la cabeza de las naciones de Occidente como defensora de la Cristiandad en estos tiempos oscuros y harto parecidos a los que precedieron a Lepanto."

Palabras estas, quizá, las más profundas e impresionantes que se han pronunciado en estos últimos tiempos sobre el espíritu y el destino de la nación hispana. Con ellas, haciéndolas cobrar el merecido relieve, se asocia MVNDO HISPANICO a los homenajes dedicados a Enrique Larreta y le da su bienvenida más cordial, al mismo tiempo que le desea una feliz y fecunda estancia en el viejo solar de la raza.

FIESTA EN VIANA



EN HONOR DE LARRETA



El Gobierno español, por medio del Ministerio de Asuntos Exteriores, ofreció una brillante recepción en Viana, en honor del ilustre escritor argentino D. Enrique Larreta. Los salones del histórico palacio estuvieron concurridísimos, y a la fiesta de gala asistieron las figuras más destacadas de la política, la sociedad, la literatura, la ciencia y el periodismo españoles. En las diversas fotos que ofrecemos aparecen, con el autor de "La gloria de Don Ramiro", los ministros de Asuntos Exteriores, Sr. Martín Artajo, y de Educación Nacional, Sr. Ibañez Martín; el embajador de la República Argentina, Sr. Ruiz Jiménez; el director del Instituto de Cultura Hispánica, Sr. Gregorio Marañón y D. Eugenio d'Ors; el director de la Agencia "Efe", D. Pedro Gómez Aparicio, y otras personalidades.